Declaración de Chile
Segmento de Alto Nivel del 11 Congreso de las Naciones
Unidas sobre Prevención del Delito y Justicia Penal

Señor Presidente,

Permítame felicitarlo por su elección para presidir esta reunión de Alto Nivel; estamos seguros de que bajo su conducción alcanzaremos los objetivos fijados para este 11 Congreso de las Naciones Unidas.

Deseo aprovechar esta oportunidad para reiterar los agradecimientos de la Delegación de Chile por la cálida hospitalidad y amistad que hemos recibido del pueblo tailandes durante esta última semana.

De la misma manera, deseo destacar la labor desarrollada por la Secretaría del Congreso que nos ha brindado todo su apoyo y proporcionado, oportunamente, los documentos para el adecuado desarrollo de nuestro trabajo.

Señor Presidente,

Mi país ha participado activamente en los Congresos de Prevención del Delito y Justicia Penal de las Naciones Unidas que constituyen una instancia fundamental para discutir, analizar y establecer objetivos y políticas en el ámbito de la prevención del delito y la justicia penal.

Chile considera que la comunidad internacional necesita permanentemente vigilar la dinámica evolución de las actividades criminales, en un mundo globalizado, para adoptar las acciones conjuntas que nos permitan enfrentarlas oportunamente.

En esta oportunidad reafirmamos nuestro compromiso de avanzar en el fortalecimiento de la cooperación internacional en la lucha contra la delincuencia organizada, nacional y transnacional, la corrupción y el terrorismo, en los planos multilateral, regional y bilateral conforme a las normas del derecho internacional.

Señor Presidente,

Chile ratificó durante el 2004 la Convención de Palermo y los Protocolos contra la Trata de Personas y Tráfico de Migrantes. Tenemos, asimismo, el compromiso de concluir el proceso de ratificación de la Convención contra la Corrupción.

El fenómeno del crimen organizado, debido a factores como la globalización, la pobreza y las nuevas tecnologías nos enfrenta a un nuevo escenario. Las diversas legislaciones procesales, la disparidad de criterios en el Derecho sustantivo de cada Estado y las diferencias económicas entre los países, hacen necesario fortalecer la cooperación internacional para luchar efectivamente contra este flagelo.

La creciente sofisticación de los delitos económicos y financieros y su vinculación con la corrupción y el lavado de activos, en cuanto éstos son funcionales a los primeros, hacen que adquieran una dimensión preocupante puesto que representan graves amenazas para las economías nacionales, el sistema financiero mundial y la estabilidad política de los Estados, llegando incluso a poner en riesgo su desarrollo social, económico y democrático. Hacemos un llamado a dar un tratamiento integral y sistémico a los fenómenos de la corrupción y el lavado de activos.

Asimismo, como una manera de luchar mancomunadamente contra estos fenómenos, a partir de la ratificación de los acuerdos internacionales que promueven el fortalecimiento de la cooperación penal internacional, creemos que es hora de concentrar los esfuerzos de la comunidad internacional y de cada Estado en la aplicación efectiva de estos instrumentos y en la mejora de los sistemas nacionales que posibiliten una asistencia penal mutua, rápida y eficiente.

Señor Presidente,

Chile asigna un rol prioritario a la lucha global contra el terrorismo. El diálogo entre los Estados y su estrecha interacción con las organizaciones internacionales resultan claves para este objetivo.

En lo que se refiere a las convenciones que abordan la materia, podemos informar que Chile ha ratificado las 12 Convenciones de Naciones Unidas y la Convención Interamericana contra el Terrorismo.

Deseo destacar en este sentido la reciente adopción, por la Asamblea General de las Naciones Unidas, de la Convención para la Supresión de los Actos de Terrorismo Nuclear, como una clara señal del compromiso de los Estados de luchar internacionalmente contra este flagelo. Esperamos que pronto ocurra lo mismo con la Convención General contra el Terrorismo que se negocia en Nueva York.

El terrorismo se debe enfrentar mediante una estrategia global y sostenida, con la colaboración de todos los Estados y organizaciones internacionales y regionales, siempre de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y con pleno respeto a los derechos humanos.

Señor Presidente,

El problema de la delincuencia en Chile se ha enfrentado estas últimas décadas como una prioridad política que compromete la acción integral del Estado, de la sociedad civil y del sector privado, para la prevención, el control y la penalización de los delitos, y la rehabilitación y reinserción social de las personas condenadas.

Chile posee una Política Nacional de Seguridad Ciudadana diseñada con la participación de un amplio espectro de representantes públicos y privados. En la ejecución de los diversos programas públicos de prevención de la delincuencia participan estrechamente las diferentes expresiones de la comunidad.

En materia políticas públicas asociadas a la persecución y sanción de los delitos, destacamos como logro estratégico la llamada Reforma Procesal Penal. Su objetivo fue reemplazar el antiguo e inquisitivo sistema de enjuiciamiento criminal por uno moderno, de corte acusatorio, basado en los principios de la oralidad, la publicidad, la intermediación y la transparencia.

Este nuevo enfoque de hacer justicia garantiza la independencia objetiva de funciones y subjetiva de los intervinientes en el procedimiento penal, incorpora con innovación la Justicia Restaurativa en las soluciones anticipadas que contempla el proceso, y privilegia sanciones alternativas distintas a la prisión.

Estos principios también inspiran el nuevo sistema de justicia especializada para jóvenes infractores, el cual adecua rigurosamente nuestra legislación interna a la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño.

Por otro lado, una especial preocupacion por mejorar e invertir en infraestructura carcelaria, y en centrar la labor de intervencion penitenciaria en la rehabilitacion social de los internos, hacen que la politica de reinsercion sea hoy una prioridad para nuestro pais.

Podemos afirmar, con orgullo, que la justicia criminal en Chile es eficiente, transparente y cercana a la gente, con pleno respeto a los derechos y garantias de todos los intervinientes.

Señor Presidente,

No quiero dejar pasar esta oportunidad para destacar la importante labor que ha venido desarrollando la Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito, bajo cuyo alero se negocio la Convención de Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos y la Convención de Naciones Unidas contra la Corrupción. Hacemos extensivas estas felicitaciones al Servicio para la Prevención del Terrorismo, dependiente de esa Oficina por su eficiente labor.

Deseo finalmente informar a Ud. que hemos distribuido a todas las delegaciones el Informe de Chile preparado para esta ocasion el cual, siguiendo la estructura de los temas sustantivos analizados en este 11 Congreso, muestra el estado de avance exhibido a lo largo de los ultimos 5 anos.

Muchas gracias Señor Presidente.